

Limitantes del acceso al financiamiento tradicional de las MiPyME en México: análisis ENAFIN 2024

Limitations of access to traditional financing for MSMEs in Mexico: ENAFIN 2024 analysis

Marco-Antonio Olascoaga-Reyes. Mg. Dirección de Empresas

Universidad de Sevilla. E mail: ol.marco@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-6751-9707>

María-José Palacín-Sánchez. Doctora en Administración y Dirección de Empresas

Profesora titular. Universidad de Sevilla. Email: palacin@us.es

<https://orcid.org/0000-0003-0246-2551>

María Luisa Saavedra-García*. Doctora en Administración

Profesora titular. Universidad Nacional Autónoma de México. Email: lsaavedra@fca.unam.mx

<https://orcid.org/0000-0002-3297-1157>

*Autora de correspondencia.

Recibido: 20 de julio de 2026 · Aceptado: 16 de septiembre de 2026

DOI: <https://doi.org/10.22320/ew4qaz62>

RESUMEN

El objetivo es identificar y analizar los principales factores que limitan el acceso de las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyME) al financiamiento tradicional (banca comercial y banca de desarrollo) en México. La metodología es analítica-descriptiva combinando la revisión de literatura especializada con el análisis de los tabulados básicos de la Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (ENAFIN), del año 2024, con una muestra de casi 3,600 unidades económicas. Los hallazgos revelan que, si bien la banca comercial es la fuente más recurrida, una proporción mayoritaria de MiPyME (cerca del 50%) no solicita crédito porque percibe que “no lo necesita” o “no le interesa”. Entre las empresas que sí buscan financiamiento, las barreras más relevantes son las altas tasas de interés (87% de las micro, 87% pequeñas y 88% medianas), la excesiva burocracia y requisitos (42%-49%), y la falta de garantías o avales (11%-20%). La informalidad y la carencia de planeación financiera estructurada se confirman como obstáculos estructurales, especialmente en el segmento micro. Se concluye que el problema de acceso no es únicamente de oferta, sino que está profundamente relacionado con la cultura financiera. Las recomendaciones

apuntan a fortalecer la educación financiera, simplificar los procesos bancarios y diversificar los sistemas de garantías.

PALABRAS CLAVE: MiPyME; financiamiento tradicional; ENAFIN; banca comercial.

CLASIFICACIÓN JEL: G21, G29, G30.

ABSTRACT

This study analyzes the main factors limiting access to traditional financing (commercial and development banks) for micro, small, and medium-sized enterprises (MSMEs) in Mexico. The methodology is analytical-descriptive, combining a review of specialized literature with an analysis of key tables from the 2024 National Survey of Business Financing (ENAFIN), which includes a sample of nearly 3,600 economic units. The findings show that, while commercial banks are the most frequently used source of financing, most MSMEs (approximately 50%) do not seek credit because they perceive that they “do not need it” or “are not interested.” Among the companies that do seek financing, the most significant barriers are high interest rates (87% of micro, 87% of small, and 88% of medium-sized enterprises), excessive bureaucracy and requirements (42%–49%), and the lack of collateral or guarantees (11%–20%). Informality and a lack of structured financial planning are confirmed as structural obstacles, especially in the micro-sector. The study concludes that access is not solely a supply issue but is closely linked to financial literacy. The recommendations focus on strengthening financial education, simplifying banking processes, and diversifying guarantee systems.

KEYWORDS: MSMEs; traditional financing; ENAFIN; commercial banking.

CÓMO CITAR

Olascoaga-Reyes, M.-A., Palacín-Sánchez, M.-J. y Saavedra-García, M.L. (2026). Limitantes del acceso al financiamiento tradicional de las MiPyME en México: análisis ENAFIN 2024. Horizontes Empresariales, 25(1), 54-83.
<https://doi.org/10.22320/ew4qaz62>

© Los autores, 2026. Publicado por Horizontes Empresariales, Universidad del Bío-Bío.

Artículo de acceso abierto bajo licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

1. Introducción

Las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MiPyME) son un pilar fundamental de la economía y la sociedad (Secretaría de Economía, 2024). En México, representan más del 99.8% del total de empresas y desempeñando un papel central en su estructura económica,

impulsando el empleo, la innovación y el desarrollo regional (OECD et al., 2024; INEGI, 2024a; Oddone & Stola, 2025). En este segmento se incluyen desde empresas familiares hasta productoras integradas en cadenas de suministro (Pérez-Elizundia et al., 2020).

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Financiamiento (ENAFIN) 2024, entre los factores más importantes que afectaron el crecimiento de las empresas se encuentran el costo de financiamiento y la falta de financiamiento (Oddone & Stola, 2025). Como se puede ver a pesar de su relevancia, las MiPyME enfrentan retos persistentes para acceder al financiamiento institucional (banca comercial y banca de desarrollo). La falta de capital limita su crecimiento, innovación y supervivencia, especialmente en etapas iniciales (Vega Pascual et al., 2025), afectando su contribución al empleo y al PIB nacional, por lo que comprender estos desafíos resulta clave para diseñar políticas públicas efectivas (Secretaría de Economía, 2024).

De allí la importancia de realizar este análisis que, a diferencia del reporte oficial de la ENAFIN 2024, profundiza en las causas que limitan el acceso al crédito tradicional, complementando el análisis con literatura especializada. La pregunta de investigación es: ¿Cuáles son los principales factores que, según la ENAFIN 2024, limitan el acceso de las MiPyME al financiamiento tradicional en México? Los objetivos incluyen describir el perfil de las MiPyME, identificar sus canales de financiamiento y nivel de éxito, cuantificar los motivos de no solicitud o no acceso, evaluar la relación entre características empresariales (informalidad, planeación financiera, uso de tecnología) y las limitaciones, y proponer implicaciones de política pública.

1.1 Los desafíos del financiamiento tradicional para las MiPyME

El acceso al financiamiento institucional constituye una de las principales barreras para el desarrollo de las MiPyME en México. Si bien el país obtuvo una puntuación ligeramente superior a la media regional en la dimensión de acceso al financiamiento en la evaluación del Índice de Políticas para MiPyME en 2024 (OECD et al., 2024), aún existen recomendaciones pendientes que se necesitan abordar en busca de mejorar este aspecto, como reforzar los marcos legales para operaciones garantizadas y promover los mercados de capitales para estas empresas.

El sistema financiero mexicano presenta características que limitan el acceso de las MiPyME. En general, es poco profundo y está muy concentrado en los grandes bancos

(SHCP, 2020). Las políticas de cada institución financiera varían y restringen el crédito a las empresas de menor tamaño (Bădulescu, 2010). Además, persisten problemas estructurales como las elevadas tasas de interés y las dificultades para constituir garantías (Bădulescu, 2010; Sachikonye & Sibanda, 2016; De Jesús González et al., 2021), lo que se traduce en la falta de acceso a créditos de largo plazo (Ménez Bahena et al., 2017). En este sentido, algunas encuestas sugieren que, desde hace décadas, el problema de la falta de acceso al crédito no ha disminuido, sino que ha aumentado con el paso del tiempo (Garrido, 2011), lo que evidencia la persistencia de barreras estructurales en el sistema financiero mexicano.

En lo que se refiere a una de las principales barreras de acceso a financiamiento de la MiPyME, los hallazgos de Bu et al. (2026), confirmaron que las finanzas digitales resultan ser una opción viable para este sector empresarial y sus beneficios operan en dos vertientes, primero la reducción de costos de financiamiento y segundo, el aumento de la transparencia de la información de la empresa. Estos aspectos cobran alta relevancia en un contexto donde las tasas de interés para este sector son elevadas por un lado y por el otro, la falta de solidez en la información contable, sigue siendo una de las principales debilidades internas de las MiPyME, pues se refleja en una barrera de asimetría de información que las mismas afrontan (Bădulescu, 2010).

1.2 La informalidad como obstáculo estructural

La informalidad siempre ha tenido un impacto negativo y significativo en el financiamiento para las MiPyME en México, esta ha sido mencionada en estudios antecedentes como una de los principales obstáculos para el acceso a financiamiento por parte de las empresas de este sector (Sachikonye, & Sibanda, 2016). Este fenómeno se manifiesta en diversas dimensiones que afectan directamente la capacidad de las empresas para acceder al crédito formal. Se explican las principales dimensiones a continuación.

Inaccesibilidad a los canales formales: Las empresas informales operan fuera del alcance de las políticas públicas y a menudo están excluidas de vías tradicionales como la financiación bancaria (OECD et al., 2024). La informalidad afecta fuertemente la capacidad de las MiPyME para acceder al crédito tradicional (CAF, 2023), dado que las instituciones financieras requieren que las empresas cuenten con registros formales que permitan evaluar su capacidad de pago y su historial crediticio.

La falta de información confiable e historial de crédito: Las MiPyME, especialmente en sus etapas iniciales, tienen dificultades para acceder al financiamiento bancario debido, en parte, a la falta de registros históricos e información confiable sobre sus actividades (Secretaría de Economía, 2024). El gran tamaño del sector informal en México presenta dificultades particulares para que los burós de crédito registren la historia crediticia de las empresas (OECD, 2013). Sin este historial o información verificable, es difícil para las instituciones financieras evaluar el riesgo, lo que se traduce en negaciones inmediatas y la imposibilidad de apalancarse por este medio (Bădulescu, 2010). Otro estudio también menciona la escasa fiabilidad de la información financiera proporcionada por las empresas en México, lo que lleva a los investigadores a usar medidas basadas en la percepción gerencial en su análisis (Góngora et al., 2010).

Problemas para ofrecer garantías: Muchas MiPyME no pueden acceder a créditos por falta de garantías (Bădulescu, 2010; CAF, 2023). La informalidad aparece nuevamente como un factor que contribuye a esta dificultad, puesto que los activos pueden no estar formalmente registrados, lo que reduce la cantidad de garantías disponibles para solicitar préstamos bancarios (OECD, 2013). Esta limitación es particularmente relevante en un contexto donde las instituciones financieras tradicionales exigen colaterales para mitigar el riesgo crediticio.

Los costos elevados de financiamiento: Las empresas informales se enfrentan a costos de financiamiento externo más elevados. Al estar excluidas de la banca formal, a menudo dependen de redes de financiación que también son informales y suelen ser más caras (OECD et al., 2024). Este fenómeno crea un círculo vicioso en el que la informalidad incrementa los costos financieros, lo que a su vez dificulta la formalización y el acceso a fuentes de financiamiento más económicas.

Competencia inequitativa: Las empresas que no están registradas y no cumplen con las leyes y regulaciones comerciales se han convertido en una competencia inequitativa para las empresas formales (OECD, 2013). Si bien esto no es un impacto directo en el financiamiento de la empresa informal, sí afecta el entorno operativo general y la rentabilidad, lo que indirectamente influye en su capacidad y necesidad de financiación formal.

Lo anterior, resulta de suma importancia pues Sachikonye & Sibanda (2016), han señalado que resulta imperativo que las MiPyME entren a la formalidad, para terminar con los

obstáculos que le impiden financiarse, crecer e incursionar en otros mercados, puesto que el éxito de estas se basa en la contribución activa de cuatro actores principales: las MiPyME, el sector financiero, el banco central y el gobierno.

1.3 Alcance limitado de las políticas públicas

A pesar de que históricamente el gobierno mexicano ha implementado diversas políticas y programas para impulsar a las MiPyME, incluyendo los esfuerzos en inclusión financiera y acceso a financiamiento (Saavedra García, 2014), el acceso a las fuentes de financiamiento formales ha tenido un alcance limitado, beneficiando solo a un pequeño porcentaje del total de las MiPyME en el país. Por ejemplo, a inicios de la década pasada, el porcentaje de empresas beneficiadas era alrededor del 1.5% al 1.6% según datos de 2010/2011 (Saavedra & Tapia, 2012). Esta cifra evidencia que, a pesar de los esfuerzos institucionales, la cobertura de los programas de financiamiento ha sido insuficiente para atender la demanda del sector.

Garrido (2011) sugiere que, no obstante, el incremento en el número de productos de crédito, estos son poco funcionales, dado que pueden ser demasiado genéricos y no adaptarse a las necesidades específicas según la región, sector y tamaño dentro del entorno económico. Esta falta de adecuación de los productos financieros a las características particulares de las MiPyME constituye una barrera adicional que limita la efectividad de las políticas de inclusión financiera, esto según Sachikonye y Sibanda (2016), por la falta de innovación financiera que beneficie a este sector.

Por otra parte, también vale la pena mencionar que existe un alto índice de desconocimiento o uso deficiente de productos financieros, incluyendo la falta de conexión entre empresarios y banqueros, y cierto temor a adoptar herramientas financieras (Dolores Ruiz et al., 2021). Esta situación lleva a desaprovechar el desarrollo financiero que ha venido marcado por la acelerada introducción de tecnologías y que poco a poco ha desplazado los mecanismos tradicionales de financiamiento (Vega Pascual et al., 2025). La brecha de conocimiento y confianza entre el sector empresarial y el sistema financiero representa, por tanto, un desafío que trasciende la más allá de la disponibilidad de productos crediticios.

1.4 Las pequeñas y medianas empresas en situación de desventaja

En resumen, las pequeñas y medianas empresas, junto con las microempresas, son las que tienen mayor dificultad para acceder a crédito en México, ya sea por aspectos internos o del entorno en el que se desempeñan (CAF, 2023). La falta de acceso al crédito ha sido históricamente una dificultad para este sector empresarial, especialmente en sus etapas iniciales, debido a la falta de información confiable sobre sus actividades y los altos índices de mortandad durante los primeros años (Secretaría de Economía, 2024). Esta situación se agrava por la percepción de riesgo que las instituciones financieras asignan a las empresas de menor tamaño, lo que se traduce en condiciones crediticias más restrictivas (Bădulescu, 2010).

La evidencia empírica sugiere que las MiPyME enfrentan una doble desventaja: por un lado, las barreras estructurales del sistema financiero (altas tasas de interés, requisitos de garantía, burocracia) y, por otro lado, sus propias limitaciones internas (informalidad, falta de registros financieros, desconocimiento de productos). Esta combinación de factores hace que el acceso al financiamiento tradicional sea particularmente difícil para este sector, perpetuando su situación de vulnerabilidad y limitando su potencial de crecimiento y contribución al desarrollo económico del país.

Demiri et al. (2022), en una investigación empírica encontró que la antigüedad de las MiPyME tiene una influencia positiva significativa en el crédito bancario, se confirmó el mismo impacto con la variable tamaño, con respecto al acceso las fuentes de financiamiento. Así también, encontraron que el contar con un plan de negocios es un componente fundamental para lograr la aprobación de la solicitud de crédito; sin embargo, esta investigación muestra un hallazgo contradictorio con la literatura previa, pues los resultados confirmaron que el tipo de garantía no tiene influencia significativa en la facilitación del acceso al financiamiento. Los mismos resultados se obtuvieron con la experiencia del empresario, el género y el nivel educativo, pues no se encontró relación significativa con el acceso al financiamiento.

1.5 Panorama de las Fuentes de Financiamiento en México

En México coexisten fuentes formales e informales de financiamiento. Las principales son:

1. Proveedores: Es la fuente más utilizada por el 64.4% de las empresas en el primer trimestre de 2024, especialmente para pequeñas y medianas (Banco de México, 2024; Lecuona, 2009).
2. Banca comercial: Utilizada por el 30.5% de las empresas, pero su acceso está restringido por políticas internas, altas tasas y requisitos de garantía (Dolores Ruiz et al., 2021; Gómez Martínez et al., 2019).
3. Banca de desarrollo: Nafin y Bancomext tienen el mandato de fomentar el financiamiento a MiPyME, operando en primer y segundo piso a través de intermediarios no bancarios (Alide, 2024). Su participación es baja (2.6% en el primer trimestre de 2024), a pesar de que sus programas incluyen cadenas productivas y fondos de garantía (Garrido, 2011). Lo anterior, implica que el gobierno no destina fondos suficientes para financiar o apoyar el financiamiento a este sector empresarial.
4. Instituciones financieras no bancarias: Incluyen uniones de crédito, arrendadoras, sociedades financieras populares y Sofomes, que representan una parte importante de la red de segundo piso (Alide, 2024).
5. Empresas del grupo corporativo: El 10.3% de las empresas recurre a esta fuente (Banco de México, 2024).
6. Bancos en el extranjero: Utilizado por el 1.3% de las empresas, principalmente por grandes corporaciones (Lecuona, 2009).
7. Mercado de valores: Prácticamente inaccesible para MiPyME (0.3% de uso), debido a altos costos y requisitos de gobierno corporativo (OECD, 2022; Lecuona, 2009).
8. Ahorro: Aunque es una alternativa, su desarrollo requiere nuevas políticas (Garrido, 2011).
9. Crowdfunding: Emergente, pero con baja penetración; el desconocimiento y la falta de regulación limitan su crecimiento (Méñez Bahena et al., 2017).
10. Capital de riesgo: Poco desarrollado, con esfuerzos institucionales limitados (Garrido, 2011).
11. Otras alternativas: Factoraje y arrendamiento tienen baja adopción (Pérez-Elizundia et al., 2020).

Adicionalmente a la descripción de las fuentes de financiamiento, vale la pena mencionar las herramientas que pudieran facilitar o aliviar la gestión financiera y el acceso a los diversos medios de financiamiento. La oferta de productos financieros incluye el uso de Terminales Punto de Venta (TPV), algunos seguros y productos de ahorro y crédito; sin embargo, los seguros, por ejemplo, son un producto difícil de colocar debido a que los empresarios no le agregan valor (Dolores Ruiz et al., 2021). Según indica el Programa Nacional de Desarrollo 2020-2024, el gobierno también promueve la inclusión financiera como un objetivo y busca fortalecer las capacidades financieras de los empresarios (SHCP, 2020).

Existen herramientas innovadoras que tanto Nafin como otros bancos promueven como alternativas para solucionar problemas de gestión de liquidez, como el factoraje (Garrido, 2011). Sin embargo, el grado de adopción del factoraje en las MiPyME mexicanas es bajo, y su uso actual se considera ineficiente. Esto se evidencia en una menor penetración en el PIB [2.71% en México vs. 4.1% promedio mundial] (Pérez-Elizundia et al., 2020).

En diversos casos, el desconocimiento de las alternativas de financiamiento limita a las MiPyME para conseguir un financiamiento de calidad que les permita continuar y acrecentar sus operaciones. Además, es claro que no hay una difusión constante o una labor de educación financiera por parte del gobierno. Lo anterior, resulta relevante dado que la falta de educación financiera ha sido identificada como uno de los factores que impiden que las MiPyME accedan a fuentes de financiamiento formales (Sachikonye, & Sibanda, 2016).

Este documento, se divide en cuatro apartados, en primer lugar, se presenta esta introducción, en segundo lugar, el método seguido para realizar la investigación y en tercer lugar se muestran los resultados, de donde emanan las conclusiones de este estudio.

2. Método

2.1 Tipo de investigación, población y muestra, variables

La investigación es de tipo analítico descriptivo, se basa en el análisis de datos secundarios de la Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (ENAFIN) 2024, publicada por el INEGI y la CNBV (INEGI, 2024b). La encuesta tiene un diseño probabilístico, estratificado por tamaño de empresa, sector económico (construcción, manufacturas, comercio y servicios privados no financieros) y tamaño de localidad ($\geq 50,000$ habitantes).

La población objetivo fue de 280,000 empresas, y la muestra de casi 3,600 unidades, con un nivel de confianza del 95 % y un error relativo del 12.4 % (CNBV, 2024). Para este estudio, se utilizaron los tabulados básicos por tamaño de empresa, disponibles en el sitio del INEGI.

Las variables seleccionadas incluyen: características de la empresa (tamaño, edad, régimen fiscal, registros financieros, uso de tecnología); acceso y uso del crédito (historial de solicitudes, fuentes utilizadas, condiciones); factores limitantes (razones de no solicitud, barreras percibidas); y conocimiento y uso de servicios financieros alternativos (*FinTech*, banca de desarrollo, mercado bursátil). El análisis se realizó mediante estadísticas descriptivas (frecuencias y porcentajes) y comparaciones entre los estratos de micro, pequeña y mediana empresa. No se realizaron pruebas de inferencia estadística, sino una interpretación contextual con base de la literatura previa

Los resultados se presentan en tablas y figuras elaboradas con base en la información de la ENAFIN. Con el fin de comprender mejor los resultados, a continuación, se describe brevemente la ENAFIN, 2024, realizada por el INEGI.

2.2 Encuesta nacional de financiamiento de las empresas (ENAFIN)

La Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (ENAFIN) constituye un proyecto de cooperación entre la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). El objetivo de la ENAFIN es recopilar información sobre el conocimiento, acceso y uso del financiamiento y otros productos y servicios financieros por parte de las empresas en México. Adicionalmente, proporciona datos sobre las barreras y limitaciones que las empresas perciben para acceder al sistema financiero en general. Desde el punto de vista metodológico, la ENAFIN 2024 presenta características técnicas que garantizan la robustez de sus resultados, con un nivel de confianza declarado por el INEGI del 95%, un error relativo del 12.4% y un coeficiente de variación del 6.3%, la encuesta es representativa de 280,000 empresas, tomando una muestra aleatoria a nivel nacional. Para la edición de 2024, la muestra involucró a casi 4,700 empresas, de las cuales se obtuvo una muestra recuperada (respuesta) de casi 3,600 empresas (CNBV, 2024). Estas características metodológicas confieren a la ENAFIN un alto grado de confiabilidad para el análisis del financiamiento empresarial en México (INEGI, 2024b).

La encuesta considera tres dominios fundamentales para su diseño muestral:

- a. **Tamaño de la empresa:** Las empresas se clasifican en micro (aquellas con 6 a 10 empleados), pequeñas, medianas y grandes, siguiendo la clasificación de la Secretaría de Economía. Es importante señalar que las microempresas con menos de 6 empleados no se incluyen debido a su mayor propensión a salir del mercado en los primeros años de operación, lo que podría afectar la recuperación de la muestra y la calidad de los datos obtenidos.
- b. **Sector de actividad económica:** De acuerdo con el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN), la encuesta abarca los sectores de construcción, manufacturas, comercio y servicios privados no financieros, incluyendo transporte. Se excluyen sectores como agricultura, ganadería y pesca, minería, generación de energía, suministro de agua y gas, servicios financieros y gubernamental, lo que permite focalizar el análisis en las empresas que constituyen el núcleo del tejido empresarial mexicano.
- c. **Tamaño de la localidad:** La ENAFIN se enfoca en empresas ubicadas en localidades de 50 mil habitantes y más, con dos estratificaciones (50 mil a 499,999 habitantes y 500 mil y más), lo que permite capturar las diferencias en el acceso al financiamiento entre zonas urbanas de diferente tamaño.

La ENAFIN recopila un amplio repertorio de información, cuyos aspectos más relevantes con repercusiones directas en las operaciones de las MiPyME incluyen:

- Características de las empresas y las personas que toman decisiones
- Datos de financiamiento y la utilización de productos financieros
- Medios de pago y cobro
- Conocimiento del sistema financiero
- Foco en sectores específicos
- Problemas con servicios financieros

Esta información es crucial para el diseño y evaluación de políticas públicas orientadas a promover el acceso y uso de servicios y productos financieros entre el sector empresarial, impulsando así el crecimiento económico y el desarrollo innovador y social del país (Góngora et al., 2010). Además, se alinea con objetivos prioritarios del Plan Nacional de Desarrollo y el Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo.

3. Resultados

3.1 Perfil de las MiPyME en México

La estructura empresarial mexicana se caracteriza por una preponderancia de las micro y pequeñas empresas. De acuerdo con la ENAFIN 2024, el universo de empresas representadas asciende a 280,047 unidades económicas, de las cuales el 53.6% son microempresas (6 a 10 empleados), el 35.3% son pequeñas (11 a 50 empleados) y el 6.4% son medianas (51 a 250 empleados) (Tabla 1). Este dato confirma la forma piramidal del tejido empresarial mexicano, donde los estratos menores concentran la inmensa mayoría de las unidades productivas.

Tabla 1. Número de Empresas por Tamaño de Empresa

Tamaño de la empresa:	Total de Empresas Representadas	% Participación	Composición por tamaño
Grande	13,142	4.7%	Son el segmento con menor número de unidades económicas, pero el de mayor escala operativa y volumen de negocios, plantilla de personal mayor a 250 personas.
Mediana	18,001	6.4%	Aportan un porcentaje menor en cantidad de unidades, pero con mayor contribución individual a la economía, cuya ocupación de personal va de 51 a 250 personas
Pequeña	98,765	35.3%	Constituyen el segundo segmento en número, significativamente menor que las micro, pero con un peso importante en el empleo, con plantillas de 11 a 50 personas
Micro	150,139	53.6%	Representan la inmensa mayoría del tejido empresarial, con un porcentaje dominante del total de unidades económicas, considera las entidades económicas más importantes con una plantilla de 6 a 10 personas
Total	280,047	100%	

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (INEGI, 2024b).

En cuanto a la antigüedad, una proporción significativa de las MiPyME, especialmente las micro y pequeñas, cuentan con una trayectoria consolidada, con un porcentaje considerable operando por 11 años o más. La edad promedio de las empresas se sitúa alrededor de los 20 años (Figura 1), siendo las empresas más grandes las que ostentan una mayor antigüedad promedio. Esto sugiere que el problema de acceso al financiamiento no se limita a empresas de reciente creación, sino que afecta también a negocios con cierta madurez en el mercado.

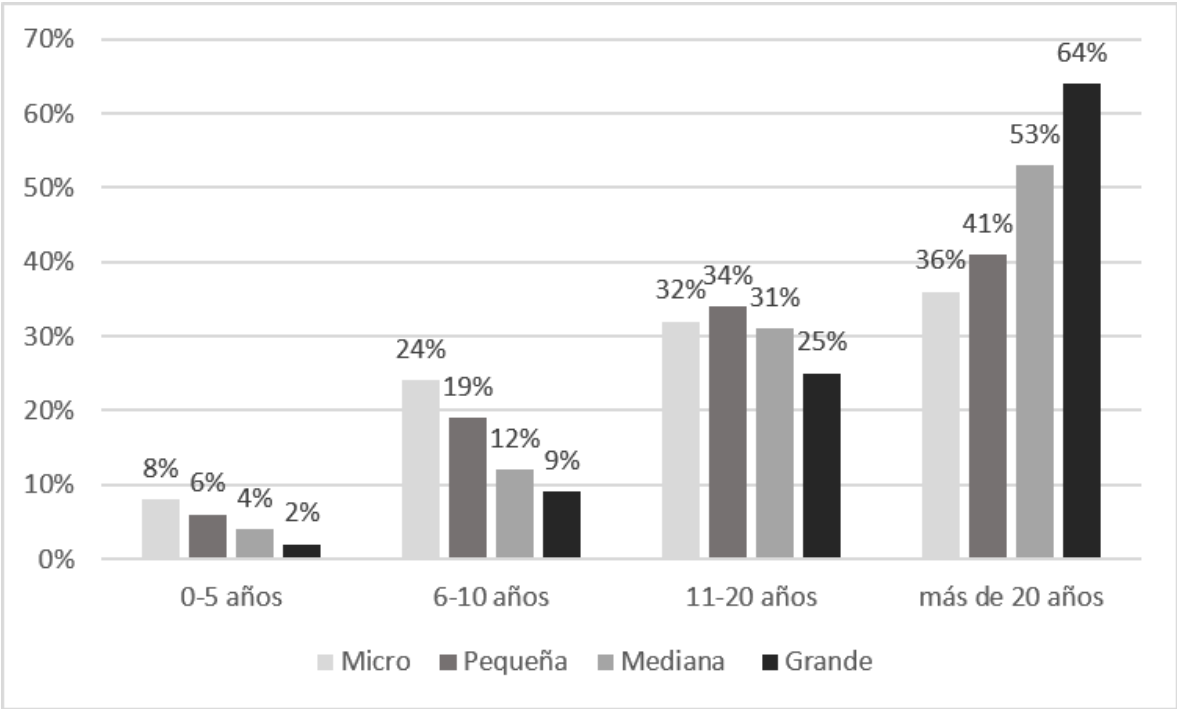


Figura 1. Antigüedad de las MiPyME

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (INEGI, 2024b).

En materia de régimen fiscal, la Tabla 2 muestra que predomina la "Persona Moral" en el caso de la mediana empresa, lo que implica que se encuentran constituidos como sociedades mercantiles, mientras que en las empresas de tamaño micro predomina el "Régimen de Actividades Empresariales y Profesionales", segmento en el que se encuentran las personas físicas o naturales. La presencia del "Régimen Simplificado de Confianza (RESICO)" y el "Régimen de Incorporación Fiscal (RIF)" alcanza el 23% en el caso de las microempresas, en tanto que, en las pequeñas empresas, un 15% se encuentran en algunos de estos regímenes, lo que indica un esfuerzo de formalización bajo

esquemas tributarios simplificados. No obstante, aún persiste un número de negocios sin régimen fiscal (informalidad), especialmente en el segmento micro donde alcanzan casi el 6% (8,635 empresas).

Tabla 2. Número de Empresas por Régimen Fiscal

Régimen fiscal	Micro	%	Pequeña	%	Mediana	%
Persona moral	38,575	25.81%	54,293	55.19%	15,257	85.14%
Régimen de actividades empresariales y profesionales	63,419	42.44%	27,841	28.30%	1,569	8.76%
Régimen simplificado de confianza	19,192	12.84%	9,775	9.94%	478	2.67%
Régimen de incorporación fiscal	17,046	11.41%	4,087	4.15%	218	1.22%
Únicamente está registrada ante alguna instancia estatal o municipal	1,547	1.04%	378	0.38%	0	0.00%
No tiene régimen	8,635	5.78%	1,296	1.32%	0	0.00%
Otro	1,017	0.68%	711	0.72%	398	2.22%

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENAFIN 2024 (INEGI, 2024b).

La gestión interna de las MiPyME presenta variaciones. Una mayoría de empresas, especialmente las grandes y medianas, recurren a contadores o personal especializado para llevar sus registros financieros, como lo muestra la Figura 2. Sin embargo, en el segmento de microempresas, el uso de registros informales o la ausencia de estos es más prevalente, lo que puede ser un factor limitante para el acceso a financiamiento formal.

En cuanto a la planeación, si bien el 60% de las MiPyME declaró que realiza previsiones de ventas y rentabilidad, la planeación financiera detallada orientada a la gestión de deuda es menos común, particularmente entre las microempresas, de las cuales solo un 25% reportó ejecutar esta actividad. Esto se traduce también en las dificultades reportadas para la planeación financiera, donde la "incertidumbre en la demanda" y la "falta de conocimientos" son mencionadas. No obstante, un 29% de las microempresas indica no tener dificultades y un 23% no lo considera relevante para la empresa, lo que podría interpretarse como una falta de planeación formal (INEGI, 2024b).

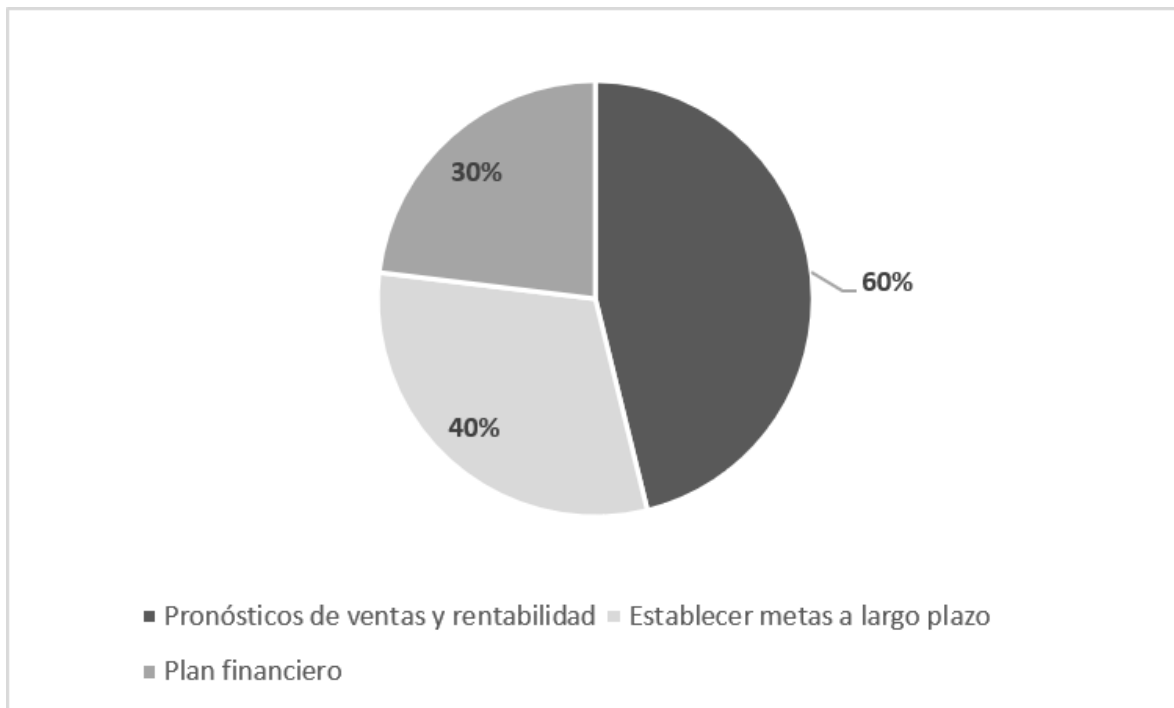


Figura 2. Registros financieros y planeación de las MiPyME

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (INEGI, 2024b).

Finalmente, el uso de tecnologías digitales para ocupar los servicios financieros tiene relación con el tamaño MiPyME mexicanas. Esto puede verse en la figura 3, donde se muestra al menos el 63% de las empresas de tamaño micro ya los utilizan, en lo que se refiere a la banca por internet la proporción de uso se va elevando hasta alcanzar 90% en la empresa grande, mientras que la banca móvil alcanza el 78%.

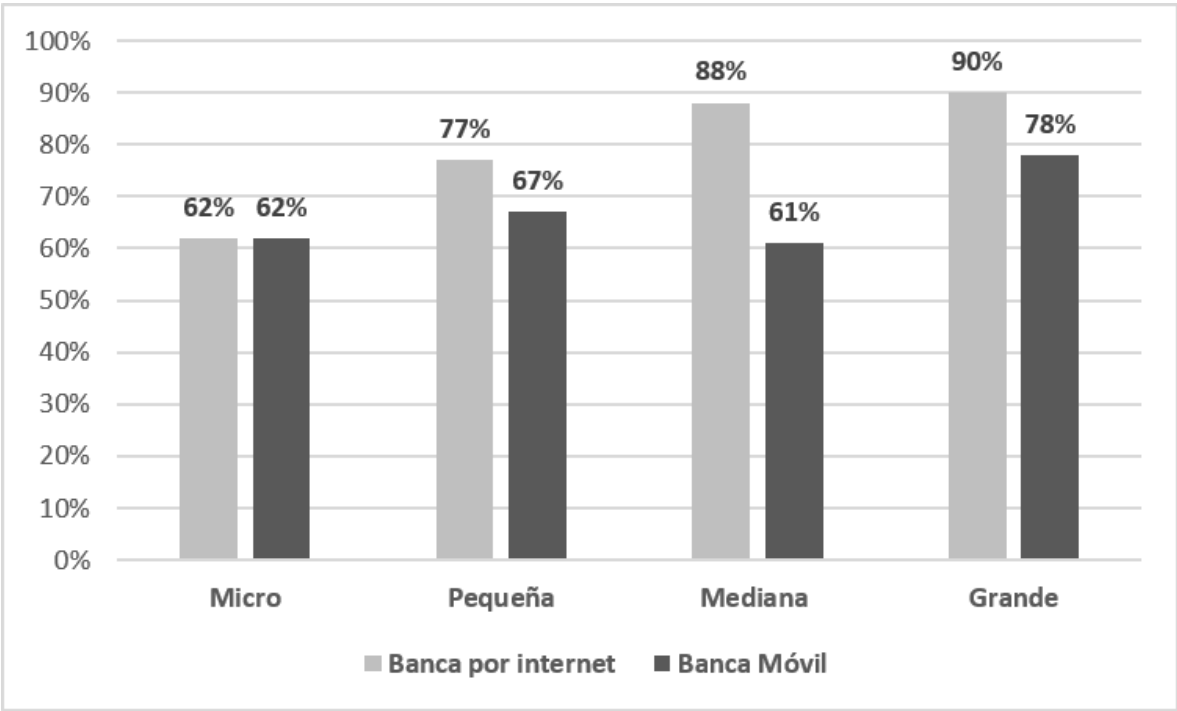


Figura 3. Servicios Financieros Digitales

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (INEGI, 2024b).

3.2 Panorama de Acceso al Crédito Tradicional

3.2.1 Historial de solicitudes y tenencia de financiamiento

La Tabla 3 resume el número de empresas que, desde su inicio de operaciones, han solicitado o han tenido algún financiamiento. Los datos muestran una clara disparidad por tamaño: el 71.78% de las medianas empresas ha solicitado financiamiento, frente al 44.04% de las micro y el 53.25% de las pequeñas. Esta tendencia se mantiene en la tenencia efectiva de financiamiento, donde las medianas alcanzan un 68.84%, las pequeñas un 49.41% y las micro un 39.39%

Tabla 3. Número de empresas que desde su inicio de operaciones han solicitado o han tenido algún financiamiento

Tamaño de Empresa	Total de empresas ENAFIN	Número de empresas que han solicitado un financiamiento	%	Número de empresas que han tenido un financiamiento	%
Mediana	18,001	12,921	71.78	12,391	68.84

Pequeña	98,765	52,595	53.25	48,800	49.41
Micro	150,139	66,122	44.04	59,146	39.39

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (INEGI, 2024b).

Los empresarios mencionaron las razones por las que fueron rechazadas sus solicitudes de financiamiento, a 21.6 % se le rechazó por garantías insuficientes/no tenía aval, a 18.4 %, por encontrarse sin historial crediticio, a 18.1% porque no cumple con los requisitos/no pudo comprobar ingresos, a 16.5% por baja capacidad de pago, a 15.2% por un mal historial crediticio, a 13.6% porque tenía muchas deudas, a 5.1% porque no tenía un plan de negocios y a 2.4% porque la empresa es de nueva creación o muy joven. Lo anterior, resulta coincidente con los hallazgos de Bădulescu (2010) y OECD (2013) con respecto a la limitación de las MiPyME en el acceso créditos por falta de garantías y por no contar con historial crediticio, siendo estas las principales razones del rechazo en el contexto mexicano.

Así también, el no poder comprobar ingresos, posiblemente por ser una empresa en situación de informalidad, refuerza los hallazgos de OECD (2013), Sachikonye, & Sibanda (2016), CAF (2023) y OECD (2024), quienes refieren a la informalidad como el principal obstáculo para la obtención de financiamiento por parte de la MiPyME, lo que implica que el gobierno debe establecer políticas y programas que beneficien a las MiPyME, que decidan entrar al camino de la formalidad. Por otra parte, el ser una empresa joven y no contar con un plan de negocios como razón de rechazo de la solicitud de crédito coincide con los hallazgos de Demiri et al. (2022), quien encontró que estas variables tienen una influencia positiva y significativa con el crédito bancario. Por lo que es necesario impulsar la educación financiera de los empresarios de este sector, con el fin de que puedan ser capaces de elaborar y llevar a cabo sus planes de negocios.

3.2.2 Principales fuentes de financiamiento tradicional utilizadas

La ENAFIN 2024 identifica que la Banca Comercial es la fuente más recurrida por las MiPyME que solicitan crédito, abarcando entre el 77% y el 93% de las empresas solicitantes durante los años 2022 a 2024. Esta prevalencia se mantiene constante independientemente del tamaño de la empresa, aunque las medianas muestran una mayor interacción con las fuentes tradicionales.

La Banca de Desarrollo, a través de intermediarios financieros (segundo piso) o directamente (primer piso), tiene una proporción menor de empresas que la solicitan en comparación con la banca comercial. Esto se refleja en que solo el 2.6% de las empresas encuestadas utilizó financiamiento de la banca de desarrollo en el primer trimestre de 2024 (Banco de México, 2024). Otras fuentes tradicionales como las Sociedades Financieras de Objeto Múltiple (SOFOMES) y las Uniones de Crédito también figuran como opciones, aunque su penetración es generalmente más limitada y varía según el tamaño de la MiPyME.

3.2.3 Resumen de las condiciones para créditos de la banca

Analizando las características de los créditos aprobados por la Banca Múltiple, se observa que el uso principal de los recursos se destina a la adquisición de activos fijos (vehículos, equipo, bienes inmuebles) y al pago de deudas o compromisos financieros. Las garantías comunes solicitadas incluyen bienes inmuebles, maquinaria y equipo, y en ocasiones, avales personales o empresariales. Un hallazgo relevante es que el 72% de las empresas a las que se les negó el financiamiento de mayor monto reportaron afectaciones en su operación. Entre las afectaciones más comunes, el 32% de las empresas expresó que se retrasó su expansión, y tres de cada 10 micro y pequeñas empresas que no recibieron financiamiento se vieron en la necesidad de retrasar sus planes de expansión o cancelar inversiones.

3.2.4 Identificación de los Factores Limitantes

3.2.4.1 Razones por las que las MiPyME no solicitan un crédito

El análisis de los motivos de "no solicitud" revela percepciones internas y externas sobre la necesidad y viabilidad de la financiación.

- Motivos de "no solicitud" en los últimos años: El motivo más recurrente para no haber solicitado un crédito en los últimos 24 meses es "No lo necesita" o "No le interesa". Este factor es predominante, especialmente en las microempresas, donde aproximadamente el 50% considera que no requiere financiamiento. Otros motivos que aumentan su relevancia a medida que el tamaño de la empresa crece son la percepción de "Trámites complicados / Burocracia", las "Altas tasas de interés" y la "Falta de garantías o avales".

- Motivos por los que "nunca" han realizado una solicitud de crédito: La tendencia es similar: la razón principal para nunca haber solicitado crédito en las MiPyME, particularmente en las microempresas, sigue siendo "No lo necesita" o "No le interesa" (aproximadamente un 56%). Para las pequeñas y medianas empresas, aunque el "No necesitarlo" tiene un gran peso, las barreras relacionadas con los "Trámites complejos", los "Altos intereses" y la "Falta de garantías" cobran mayor importancia.

3.2.4.2. Factores que han limitado el acceso al financiamiento

La ENAFIN 2024 pregunta directamente a las empresas sobre los factores que han limitado "mucho" su acceso al financiamiento en los últimos 12 meses. La Tabla 4 resume los porcentajes de MiPyME que identifican cada factor como limitante.

Tabla 4. Porcentaje de empresas según factores que han limitado el acceso al financiamiento en los últimos 12 meses, al mes de la entrevista

Limitantes del acceso al financiamiento:	Micro	Pequeña	Mediana	Comentarios
Falta de garantías y/o falta de avales	20%	18%	11%	La ausencia de capital y activos registrables o la dificultad para conseguir un aval es una barrera estructural importante, lo que se alinea con la literatura sobre las asimetrías de información.
Limitada capacidad de pago	21%	17%	14%	
Altas tasas de interés/ Costo del crédito	87%	88%	La percepción de que el costo del financiamiento es elevado es otro factor preponderante en todos los tamaños de MiPyME, sugiriendo que, incluso cuando el crédito es accesible, las condiciones	

			financieras pueden ser desfavorables.	
Excesiva burocracia / Trámites complicados	42%	40%	35%	Una gran complejidad administrativa y los largos procesos para obtener un crédito son un obstáculo relevante, especialmente para las pequeñas y medianas empresas que podrían tener una estructura administrativa más desarrollada que las micro, pero aun así limitada para atravesar los procesos complejos.
Se solicitan muchos requisitos	48%	49%	42%	
Falta de historial crediticio	16%	13%	8%	Estos factores son particularmente relevantes para las micro y pequeñas empresas que a menudo operan en la informalidad o tienen una trayectoria reciente, lo que dificulta a las instituciones financieras evaluar su riesgo.
Antecedentes de crédito negativos	13%	12%	7%	

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (INEGI, 2024b).

La Figura 4, complementa este análisis mostrando la evolución de las tasas de interés para microcréditos en la última década, confirmando que los niveles han sido persistentemente elevados, lo que valida la percepción de las empresas sobre el alto costo del financiamiento.



Figura 4. Tasa de interés promedio ponderada por saldo (efectiva) de créditos otorgados para Personal y Microcréditos Individuales

Fuente: Elaboración propia con información del Banco de México (2025).

3.3. Otros Aspectos de la ENAFIN 2024

3.3.1 Conocimiento y utilización de plataformas financieras (FinTech)

La Figura 5 muestra que existe un porcentaje considerable de MiPyME, especialmente microempresas, que desconoce o no utiliza plataformas FinTech. Los principales motivos de no uso incluyen "No las necesitan", "No les interesan", "Desconocimiento de cómo funcionan" y "Falta de medios necesarios". Esto resulta preocupante puesto que Jin et al. (2026) ha señalado que la tecnología financiera redefine los límites de la toma de decisiones de riesgo de las pymes al reducir la asimetría de la información y los costos crediticios, reduciendo el umbral de acceso a recursos financieros de la MiPyME, aliviando eficazmente las restricciones de financiación y contribuyendo así a un aumento en sus niveles de asunción de riesgos.

Esto se produce según Jin et al. (2026), en primer lugar, al mitigar la asimetría de la información aprovechando tecnologías como el análisis de big data y blockchain, para mejorar la transparencia del crédito corporativo y así reducir los costos de verificación y monitoreo de la información que incurren los bancos y otras instituciones financieras. En

segundo lugar, la tecnología financiera promueve la innovación en los mecanismos de evaluación crediticia, creando sistemas de evaluación crediticia más precisos y dinámicos, a diferencia de los modelos tradicionales que dependen de los estados financieros históricos y de las garantías. Estos sistemas evalúan la capacidad de pago de las empresas utilizando información operativa en tiempo real, que incluye la estabilidad del negocio, las condiciones del flujo de caja y el posicionamiento en el sector. Como resultado, muchas pymes de alto rendimiento que carecen de garantías suficientes pueden obtener calificaciones crediticias favorables y apoyo financiero.

En tercer lugar, la tecnología financiera intensifica la competencia en el mercado crediticio, pues la aparición de estas plataformas alteró la estructura tradicional de préstamos centrada en el sector bancario, ampliando los canales de financiamiento para las empresas y aumentando la presión competitiva sobre las instituciones financieras tradicionales.

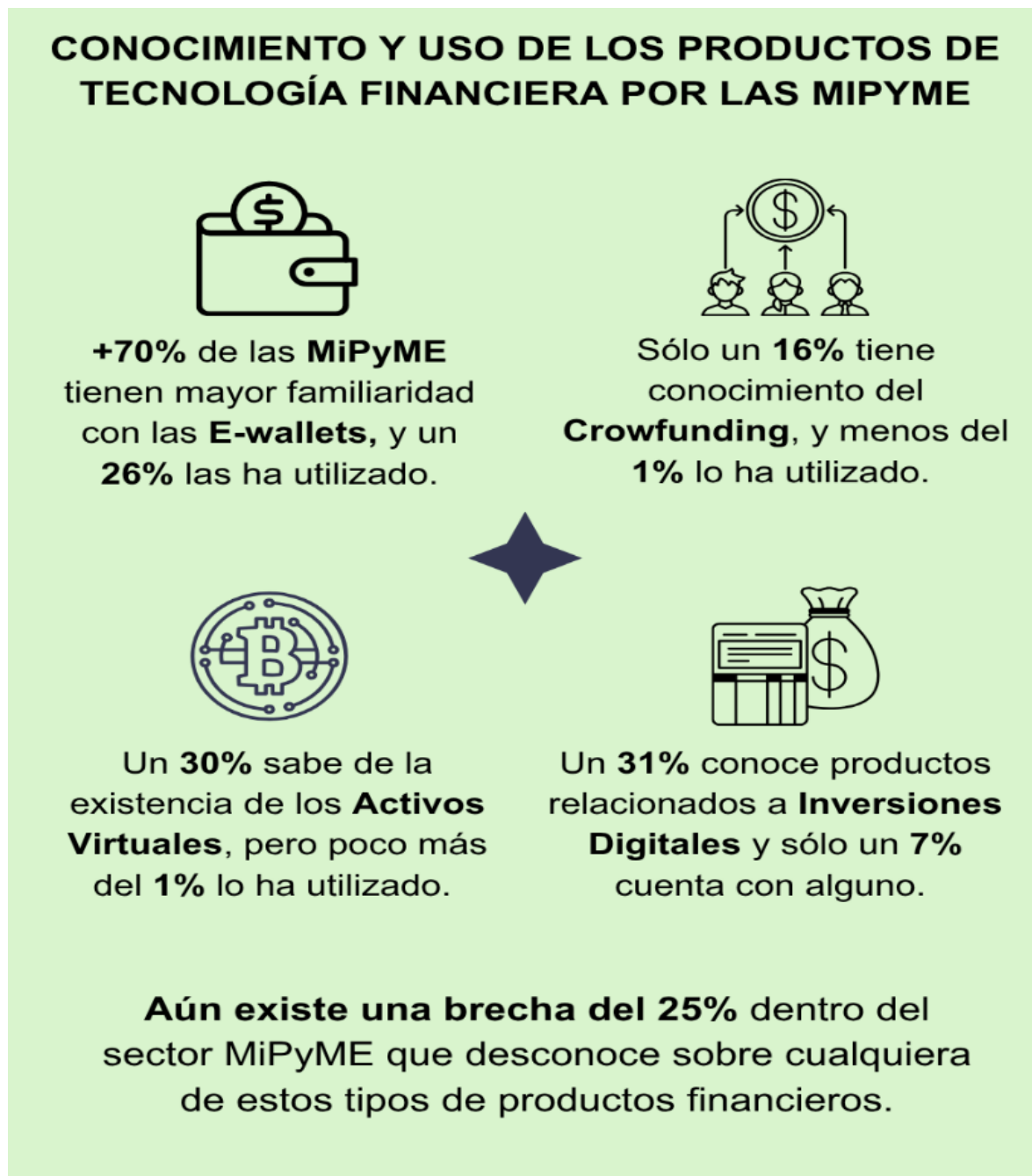


Figura 5. Conocimiento y uso de los productos de tecnología financiera por las MiPyME

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (INEGI, 2024b).

3.3.2. Los programas de la banca de desarrollo

La ENAFIN 2024 evalúa el alcance de los programas de banca de desarrollo bajo tres criterios:

- Conocimiento de los programas: Un 66% de las MiPyME muestran un conocimiento relativamente alto de los programas de banca de desarrollo, especialmente aquellos dirigidos a pequeñas y medianas empresas.
- Participación en programas: A pesar del conocimiento, solo un 2.7% de las MiPyME encuestadas recibieron efectivamente un producto financiero de la banca de desarrollo en 2023, un número relativamente bajo.
- Interés y razones de no interés: Aunque más del 22% de las MiPyME expresa interés en participar, las principales razones de la falta de interés son "No les interesa", "La empresa es autosuficiente", así como "Muchos procedimientos / Trámites complicados" y "Altos costos".

3.3.3. Desarrollo e interés en el mercado bursátil

La Tabla 5 muestra que el mercado bursátil es prácticamente desconocido para las MiPyME: solo el 26% conoce el sector y los instrumentos bursátiles, y apenas el 4% muestra interés en financiamiento bursátil. Las microempresas muestran el menor interés (menos del 3%), mientras que las medianas llegan al 7%.

Tabla 5. Porcentaje de empresas con conocimiento e interés en el Sector Bursátil

Casos de ejemplo:	MiPyME familiarizadas o interesadas	Comentarios
Conocimiento del sector y los instrumentos Bursátiles.	26%	Un porcentaje muy bajo de las MiPyME conoce o ha oído hablar de las posibilidades que ofrece el mercado bursátil mexicano para obtener capital o financiamiento. Lo que refleja el poco desarrollo y alcance del mercado bursátil.
Interés en Financiamiento Bursátil	4%	Las empresas que menor interés muestran son las micro con menos de un 3%, mientras que las que más podrían inclinarse por estos instrumentos son las medianas, con un 7%, lo que sugiere que, a mayor tamaño, más estructurados y variados podrían ser los medios de financiamiento.

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (INEGI, 2024b)

4. Discusión

La principal limitante para el acceso al financiamiento no es el rechazo bancario, sino la falta de solicitud, la ENAFIN 2024 revela que el 50% de las microempresas no solicita crédito porque percibe que "no lo necesita", este hallazgo sugiere que existe una desconexión entre la oferta de financiamiento y la percepción de su utilidad para la operación diaria de las empresas, lo que implica la falta de educación financiera de los empresarios MiPyME, coincidiendo con los hallazgos de Sachikonye, & Sibanda, 2016 . El estudio confirma que las barreras estructurales (altas tasas de interés, excesiva burocracia, requisitos complejos, antigüedad, tamaño y falta de garantías) son los obstáculos más tangibles para las empresas que sí buscan financiamiento, lo que valida las teorías de asimetría de información y restricciones de colateral en economías emergentes (Bu et al., 2026; Demiri et al., 2022; Saavedra García, 2014; OECD, 2013; Bădulescu, 2010).

La persistencia de la informalidad (Sachikonye, & Sibanda, 2016; CAF, 2023; OECD et al., 2024) y la falta de planeación financiera (Demiri et al., 2022), especialmente en las microempresas, confirma los hallazgos de Góngora et al. (2010) y OECD (2013), sobre la dificultad de generar historial crediticio y presentar información confiable. La ENAFIN 2024 muestra que solo un 25% de las microempresas realiza planeación financiera detallada, y que el uso de registros informales o la ausencia de estos es prevalente.

La baja penetración de alternativas financieras (FinTech, banca de desarrollo y mercado bursátil) confirma las observaciones de Garrido (2011) y Ménez Bahena et al. (2017) y Sachikonye y Sibanda (2016), sobre la falta de funcionalidad de muchos productos crediticios. En este sentido, Jin et al. (2026), señala que las FinTech, podrían estar logrando que más MiPyME accedan al financiamiento formal, al ser capaz de reducir la asimetría de información mitigando el riesgo, y reducir los costos crediticios entre otras ventajas. Por otra parte, a ENAFIN 2024 revela que, aunque el 66% de las MiPyME conoce los programas de banca de desarrollo, solo el 2.7% ha recibido algún producto, lo cual presenta un tema pendiente para el gobierno que no ha logrado el fomento a este sector empresarial.

Desde la perspectiva teórica, los hallazgos de la ENAFIN 2024 muestran que los modelos tradicionales de acceso al crédito se centran exclusivamente en la oferta o la demanda. Este estudio sugiere que existe un tercer factor determinante: la percepción cultural y la capacidad de gestión financiera. La "no solicitud" por "no necesidad" no es una decisión

racional en el sentido económico clásico, sino un comportamiento influido por la falta de educación financiera, la aversión al riesgo y la inercia administrativa. Lo que plantea la necesidad de que los modelos teóricos incorporen variables cognitivas y culturales, además de las económicas y estructurales, para explicar plenamente las dinámicas de inclusión financiera.

5. Conclusiones

Para la práctica financiera, los hallazgos tienen implicaciones profundas, con los resultados analizados se puede concluir que, primero, los bancos y las instituciones financieras deben reconocer que las MiPyME no son un mercado homogéneo, las microempresas, que constituyen la mayoría del tejido empresarial, requieren productos de crédito simplificados, con requisitos adaptados y procesos ágiles. Segundo, la banca de desarrollo y las instituciones públicas deben replantear sus estrategias de difusión y acompañamiento, no basta con dar a conocer los programas, es necesario simplificar los procedimientos, reducir los requisitos y ofrecer asesoría técnica para que las empresas puedan cumplir con las condiciones. La digitalización, a través de plataformas como MIPYME.MX, es un paso en la dirección correcta, pero debe ir acompañada de programas de alfabetización digital y financiera. Tercero, los formuladores de políticas públicas deben priorizar la educación financiera como un componente central de la estrategia de inclusión, los datos de la ENAFIN 2024 demuestran que la percepción de "no necesidad" es una barrera cultural que puede ser modificada con programas de capacitación que muestren el crédito como una herramienta de gestión y cuarto, es necesario fortalecer los sistemas de garantías y explorar esquemas innovadores de colateral, como garantías basadas en flujo de caja, propiedad intelectual o contratos con clientes, que puedan suplir la falta de activos fijos registrados.

El estudio confirma que las MiPyME mexicanas enfrentan un círculo vicioso, la informalidad y la falta de planeación financiera limitan el acceso al crédito; la falta de crédito impide la formalización, la inversión en capacidades, y la percepción de barreras costosas desincentiva la solicitud. Romper este círculo requiere un enfoque integral que combine educación financiera, simplificación administrativa, productos adaptados y políticas de desarrollo productivo.

Las principales limitaciones de esta investigación, se encuentran en primer lugar en la naturaleza de los datos utilizados, que derivan de una fuente secundaria, que no

necesariamente estaría incluyendo todas las variables necesarias para analizar todas las limitantes de acceso a fuentes de financiamiento que enfrentan las MiPyME en el contexto mexicano. La segunda limitación, tiene relación con las características de la muestra, declarada por la propia ENAFIN, pues solo considera a las microempresas de seis empleados en adelante, las cuales se encuentran geográficamente ubicadas en localidades de 50,000 habitantes o más; por lo que los hallazgos solo se aplicarían a las empresas que cumplen con estos criterios.

Se requiere seguir investigando para profundizar más en la problemática del sector, realizando trabajos de campo dirigidos a sectores específicos, como la industria, donde estas empresas tienen menos participación debido a la exigencia y demandas, tanto de capital financiero, humano y tecnológicos, que se convierten en barreras de ingreso.

Conflicto de intereses

"Los autores declaran no tener conflictos de interés."

Financiamiento

No se recibió ningún tipo de financiamiento para realizar esta investigación.

Disponibilidad de datos

Los datos secundarios utilizados, se recuperaron de la plataforma de INEGI y se encuentran disponibles en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enif/2024/>
<https://www.inegi.org.mx/programas/enafin/2024/#tabulados>

Contribución de los autores (CRediT)

Conceptualización: Marco-Antonio Olascoaga-Reyes; María-José Palacín-Sánchez; María Luisa Saavedra-García

Metodología: María-José Palacín-Sánchez; María Luisa Saavedra-García

Análisis formal: Marco-Antonio Olascoaga-Reyes; María-José Palacín-Sánchez

Redacción del borrador: Marco-Antonio Olascoaga-Reyes

Revisión final: María-José Palacín-Sánchez; María Luisa Saavedra-García

Todos los autores han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito

Declaración sobre uso de Inteligencia Artificial

Los autores declaran no haber utilizado IA generativa.

6. Referencias bibliográficas

- Alide, R. (2024). *Banca de Desarrollo. El papel estratégico de la banca de desarrollo*.
- Bădulescu, D. (2010). SMEs Financing: The Extent of need and the responses of different Credit Structures. *Theoretical & Applied Economics*, 17(7), 25–36. <https://store.ectap.ro/articole/481.pdf>
- Banco de México (2024). *Evolución del Financiamiento a las Empresas durante el Trimestre Enero – Marzo de 2024*. Banco de México.
- Banco de México (2025). Portal de Transparencia y Competencia del Sistema Financiero.
- Bu Y, Jin N, Li H (2026). Empowering SMEs: mechanisms and impacts of digital inclusive finance. *International Journal of Managerial Finance*, 22 (4), 998–1020. <https://doi.org/10.1108/IJMF-01-2026-0072>
- CAF (2023). *Las pymes en México. Dirección de Comunicación Estratégica de CAF*.
- CNBV (2024). Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (ENAFIN) 2024: Reporte de resultados. Comisión Nacional Bancaria y de Valores.
- De Jesús González, J., Valdés Medina, F.E. y Saavedra García, M.L. (2021). Factores de éxito en el financiamiento para Pymes a través del Crowdfunding en México. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 16(2), 1-23.
- Demiri, F. K., Tmava, Q., & Avdullahi, A. (2022). Analysis of the importance of The Bank Loans as Financing Source of Smes in Kosovo and North Macedonia. *Southeast European Review of Business & Economics (SERBE)*, 3(2), 26–35. <https://doi.org/443/10.20544/SERBE.06.02.22.P02>
- Dolores Ruiz, E., Salazar Gómez, J.F., Valdivia Rivera, M.D.J., Hernández Cárdenas, M. & Huerta Mora, I.R. (2021). Usabilidad de los productos financieros en empresarios de las MIPYMES en México. *RAN Revista Academia de Negocios*, 7(1), 1-14.
- Garrido, C. (2011). *Nuevas políticas e instrumentos para el financiamiento de las pymes en México: Oportunidades y desafíos*. Naciones Unidas, Cepal, Agencia Española de Cooperación. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/3896-nuevas-politicas-instrumentos-financiamiento-pymes-mexico-oportunidades-desafios>
- Gómez Martínez, A., García Pérez de Lema, D. y Marín Hernández, S. (2019). Restricciones a la financiación de la PYME en México: una aproximación empírica. *Análisis Económico*, XXIV, 217-238. <https://analisiseconomico.azc.uam.mx/index.php/rae/article/view/1439>

- Góngora, G., García, D. y Madrid, A. (2010). Efecto del apoyo público sobre el comportamiento innovador y el rendimiento en PYMES. *Revista de Ciencias Sociales*, XVI(3), 400-417. <https://www.redalyc.org/pdf/280/28016320003.pdf>
- INEGI (2024a). Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2024. Principales resultados.
- INEGI (2024b). Encuesta Nacional de Financiamiento de las Empresas (ENAFIN) 2024.
- Jin N, Bu Y, Wang Y, Zhang Y, Li H (2026). FinTech, financing constraints and risk-taking by small and medium-sized enterprises. *International Journal of Managerial Finance*, Vol. ahead-of-print No. ahead-of-print. <https://doi.org/2443/10.1108/IJMF-12-2025-0647>
- Lecuona, R. (2009). El financiamiento a las pymes en México, 2000-2007: el papel de la banca de desarrollo. Serie financiamiento del desarrollo. Naciones Unidas, CEPAL, Santiago de Chile. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/5183-financiamiento-pymes-mexico-2000-2007-papel-la-banca-desarrollo>
- Ménez Bahena, L.E., Reyes Velázquez, A. y Fernández Hernández, A. (2017). El crowdfunding en México, una alternativa real de financiamiento e inversión para la mujer emprendedora. *Manage Review*, 2(2).
- Oddone, N. y Stola, I. (2025). Hacia un financiamiento renovado para las pymes en México: experiencias y lecciones aprendidas para el contexto actual (LC/MEX/TS.2025/16). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- OECD (2013). *Temas y políticas clave sobre PYMEs y emprendimiento en México*. OECD Publishing.
- OECD (2022). *Estudios Económicos de la OCDE: México 2022*. OECD Publishing.
- OECD, CAF y SELA (2024). *Índice de Políticas para PyMEs: América Latina y el Caribe 2024: Hacia una recuperación inclusiva, resiliente y sostenible*. OECD Publishing, Paris.
- Pérez-Elizundia, G., Delgado-Guzmán, J.A. y Lampón, J.F. (2020). Commercial banking as a key factor for SMEs development in Mexico through factoring: A qualitative approach. *European Research on Management and Business Economics*, 26(3), 155-163.
- Saavedra García, M.L. (2014). La PYME como generadora de empleo en México. *Clío América*, (8), 153.
- Saavedra G., M.L. & Tapia S., B. (2012). El Entorno Sociocultural y la Competitividad de la PYME en México. *Panorama Socioeconómico*, (30), 4-24.

- Sachikonye, S., & Sibanda, M. (2016). An Assessment of SMEs' Financing by Commercial Banks in Zimbabwe. *Acta Universitatis Danubius: Œconomica*, 12(6), 213–224. <https://ideas.repec.org/a/dug/actaec/y2016i6p213-224.html>
- Secretaría de Economía (2024). *MIPYMES mexicanas: motor de nuestra economía. El autor*.
- SHCP (2020). Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo 2020-2024. Secretaría de Hacienda y Crédito Público.
- Vega Pascual, M., Di Pietro, F., Palacín-Sánchez, M.-J. y Alfalla-Luque, R. (2025). Jóvenes PYMES tecnológicas en España: análisis del ecosistema financiero como factor estratégico en su crecimiento. *Revista de Estudios Empresariales*, (1) 61-87.